

# Necropolítica Y Juventudes: Adscripciones Genéricas Como Clave Para El Análisis.

**Abraham Sepúlveda, Nahir Florencia; Rebollo, Santiago; Carreras, Rafael; González, Paula; Lamanuzzi, Sofia; Ardiles, Belén; Volando, María Victoria.**<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Córdoba/ Facultad de Psicología.

## Palabras claves

IMAGINARIOS JUVENILES

CAMPOS DE

## Información de Contacto

nahir.abr@hotmail.com

## Resumen

La presente investigación busca adentrarse en las significaciones sobre la vida y la muerte, que construyen las juventudes a partir de sus experiencias y situaciones de la cotidianeidad. Nos interesa reflexionar en torno a los componentes que participan en la configuración de estas significaciones, en la biografía de jóvenes de sectores empobrecidos de la ciudad de Córdoba, a los fines de generar aportes que permitan profundizar en las estrategias de intervención psicosocial. Las directrices metodológicas que orientan la acción y las reflexiones de este trabajo, se asientan en el paradigma de investigación cualitativa. Con el objetivo de recuperar un mundo de significaciones compartidas, a la vez que vislumbrar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia, hemos recurrido a las historias de vida y al enfoque biográfico. Los relatos biográficos se complementan con registros de campo, donde convergen diversas territorialidades, espacios y modalidades de encuentro con jóvenes. Este corpus empírico se acompaña además con un análisis sobre distintas fuentes secundarias (estadísticas en materia de salud, educación y trabajo; relevamiento de documentos institucionales, libros, proyectos; noticias locales y otras producciones vinculantes). Consideramos que el enfoque biográfico y psicosocial nos permitió reconocer dimensiones subjetivas que se superponen y que son atravesadas por condiciones de desigualdad social. Identificamos que los/as jóvenes reconocen de modo más claro aquellas prácticas vinculadas a la muerte, el hostigamiento y la vulneración de derechos sociales, existiendo correlato entre estas prácticas y la gestión de los gobiernos. Asimismo, las adscripciones genéricas resultaron ser clave para el análisis de sentidos y experiencias, comunes y diferentes, en torno a la vida y a la muerte, permitiendo dar cuenta de las tecnologías diferenciales en el uso letal de la fuerza por parte de los gobiernos neoliberales.

## 1. Introducción

La investigación busca adentrarse en las significaciones sobre la vida y la muerte, que construyen las juventudes a partir de sus experiencias y situaciones de la cotidianidad. Nos interesa reflexionar en torno a los componentes que participan en la configuración de estas significaciones, en la biografía de jóvenes de sectores empobrecidos de la ciudad de Córdoba, a los fines de generar aportes que permitan profundizar en las estrategias de intervención psicosocial.

En primer lugar, recapitulamos las reflexiones a las que arribamos durante los años 2016 y 2017. Luego, compartimos avances de estos últimos años de trabajo, intentado analizar y comprender las significaciones que las juventudes construyen sobre la vida y la muerte.

Nuestro corpus empírico está compuesto por relatos biográficos de jóvenes que viven en barrios periféricos de la ciudad de Córdoba y afrontan una profunda desigualdad social. Además contamos con registros de campo donde convergen diversas territorialidades, espacios y modalidades de encuentro con jóvenes. A los fines de fortalecer el análisis, recurrimos también a diversas fuentes secundarias (estadísticas, documentos institucionales, libros, proyectos, noticias locales y otras producciones vinculantes).

Resulta importante aclarar que si bien desde el equipo reconocemos un amplio universo de expresiones de género que rebasa la bi-categorización reduccionista de “varones” y “mujeres”, se utilizará el lenguaje binario respetando las identidades percibidas por quienes participaron en la investigación. Así mismo que esta y otras distinciones culturales como la posición de clase, edad, etnia, entre otras, son consideradas de manera crítica, y no con pretensión ontológica. Es decir que abordamos las mismas no por lo que son sino por lo que producen y configuran histórica y socialmente, vinculándose entre sí de manera particular en la experiencia de cada joven.

De esta manera, para comprender la configuración de los campos de vida y campos de muerte, partiremos del desarrollo de claves teóricas y empíricas identificadas durante el trabajo de campo. A continuación, describiremos los despliegues juveniles en el sistema-mundo occidental, atendiendo a los consumos culturales, la participación de las juventudes en el espacio público, y en las instituciones de la modernidad (familia, escuela, trabajo). Por último, damos lugar a los resultados, discusiones en torno al objeto de estudio, y conclusiones.

### 1.1 Reflexiones en torno al proyecto 2016-2017

En primer término, nos interesa reflejar una serie de discusiones en torno a las nociones de campos de vida y de muerte. Partimos de la base de campos sumamente imbricados cuyos bordes difusos están definidos por ciertas oposiciones (vida – libertad, muerte - encierro), solapamientos (vida - encierro, libertad - muerte) y complementariedades (encierro-libertad-encierro-libertad, etc.) siempre situados en función de los modos singulares en que las juventudes significan sus experiencias cotidianas. Esto nos permitió generar lecturas sobre los territorios

específicos que atraviesan los grupos comunitarios y que de una u otra forma intervienen sobre los modos de padecimiento, los procesos de salud y la salud comunitaria. Nos interesa plantear dimensiones diagnósticas y de abordaje específicas del campo psicosocial en salud, considerando esta última en su determinación social, es decir, en interrelación con factores como la economía, el hábitat, la pobreza, etc.

Advertimos que en los campos de vida y muerte se articulan y complementan diversas temáticas psicosociales (violencias, consumos, derechos, salud mental, género, para nombrar algunas) que nos instan a plantear herramientas para la construcción de prácticas-acciones tendientes a mejorar la salud comunitaria.

En el marco del trabajo de campo identificamos que, respecto a los significados ligados a la muerte: a) existiría cierta familiaridad con la muerte (como experiencia real); b) emergieron explicaciones religiosas, vinculadas a las decisiones que *"toman otros"*, el destino, Dios, la virgen (sobre esto, las figuras paganas como *"el gauchito Gil"*, aparecían de manera periféricas); c) los modos en que los jóvenes configuran sus masculinidades en la vida cotidiana, vale decir, la performance que se dramatiza y articula con la posición de clase, el lugar ocupado en la estructura social y las características de esa subalternidad. Esto también queda reflejado cuando miramos la tasa de muertes juveniles con agresiones mediante; d) insiste la experiencia subjetiva de consumo de drogas como vinculante a situaciones de muerte, pero también como forma de trazar fronteras con el pasado, dejarlo atrás, recrearse o constituir una parte significativa de su identidad auto-percibida como joven; e) la pérdida de libertad, la situación de encierro, constituyen relatos dotados de sentimiento y emociones asfixiantes en la mayoría de los casos, es una muerte simbólica y subjetiva donde los procesos de institucionalización progresiva y programada, hacen *"natural"* la situación de encierro; f) el papel de las fuerzas de seguridad constituye la posibilidad de prácticas de tortura y hostigamiento para los/as jóvenes entrevistados, lo que supone una idea persecutoria que se inscribe en los pliegues de la subjetividad limitando y asechando la vida.

Los significados en torno a la vida estarían ligados a la capacidad de decidir sobre la construcción de su propio destino, las estrategias de afrontamiento, el ejercicio de derechos. La familia y la figura materna parecieran ser un punto de apoyo y sostén psicosocial que les permite revincularse con experiencias ligadas al amor y a los afectos. Esta dimensión protectora, colabora a la hora de pensarse como sujeto vivo posibilitando consolidar una imagen de sí mucho más propositiva, prospectivamente positiva.

A partir de estas reflexiones hemos decidido dar continuidad a la investigación, procurando consolidar como equipo la tarea de indagación, análisis y prácticas que colaboren con la comprensión de las significaciones comunes y diferenciales sobre la vida y la muerte.



## 2. Materiales y métodos

Desde del paradigma de *investigación interpretativa-cualitativa* (Vasilachis, 2009), el proyecto se centró en las significaciones en torno a la vida y a la muerte a fin de recuperar la perspectiva de los participantes y comprender el sentido de la acción en el marco de un nivel de análisis intersubjetivo. Desde un *diseño de estudio de casos*, se buscó la comprensión de procesos y significaciones contextualizados en entornos socio-comunitarios desde la perspectiva de las juventudes.

El **muestreo por propósitos**, que tiende a generar un casillero tipológico (Valles, 2003), permitió garantizar la heterogeneidad de la muestra. Así, el criterio de selección de los/as entrevistados fue el de pertinencia y no el de representatividad estadística. Si bien se pre-fijó un tamaño muestral de 8 casos (sin incluir las entrevistas informativas o a informantes claves), adherimos al modelo de *muestreo teórico*, dejando abierta la posibilidad de ampliar este número hasta alcanzar la saturación teórica (Corbin y Strauss, 2002), lo que permitió seleccionar nuevos casos a estudiar en función de la potencialidad que estos ofrecían para comprender, profundizar, deconstruir y reconstruir las categorías que fueron surgiendo de la tarea analítica desarrollada en cada momento del proyecto. Sobre esta base, la **población** está compuesta por jóvenes mujeres y varones, incluidos o no en el sistema educativo y/ o en el sistema laboral cuyas edades estaban en las franjas de 15 a 18 años y de 19 a 26 años.

Respecto a las **técnicas de construcción de datos**, se utilizaron *registros de campo*, basados en la experiencia de participación de los propios investigadores en diferentes barrios periféricos de la ciudad de Córdoba, instituciones educativas, instituciones de encierro, y espacios de atención a la salud. Con el objetivo de recuperar un mundo de significaciones compartidas, a la vez que vislumbrar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia, recurrimos a las historias de vida y al enfoque biográfico (Leclerc-Olive, 2009, Abraham, et. al. 2020). Siguiendo esta línea hemos construido relatos biográficos, a partir de entrevistas semi- estructuradas en una serie de cuatro o cinco sesiones con cada joven. Paralelamente analizamos *fuentes secundarias* (estadísticas en materia de salud, educación y trabajo; relevamiento de documentos institucionales, libros, proyectos, noticias locales y otras producciones vinculantes).

En el **análisis de datos**, esta *triangulación de técnicas* (Fielding y Fielding, 1984) fortaleció un abordaje complejo de la problemática planteada. Asimismo, se optó por seguir los procedimientos centrales de la Grounded Theory (Glaser y Strauss, 1967), método que permite la reconstrucción de significados y de situaciones de la cotidianidad a partir de un interjuego entre los datos y las perspectivas teóricas de partida, favoreciendo la construcción de categorías analíticas referidas a los casos en estudio y la elaboración de análisis comparativos de procesos. En las entrevistas se utilizó el *método comparativo constante*, buscando generar construcciones teóricas a partir de los datos de forma inductiva. Es decir, que el análisis y la interpretación de la información fue realizada de manera dialéctica, espiralada a través de comparaciones sucesivas

entre la realidad, el campo, el terreno y la teoría<sup>1</sup>. Luego llevamos a cabo una codificación axial, en la cual se estableció un proceso de relacionar categorías con sus subcategorías. Como herramienta auxiliar utilizamos el software ATLAS.ti.

## 2.1 Claves teórico - empíricas respecto a campos de vida/ campos de muerte.

Las aproximaciones realizadas a los campos de vida y muerte, se encuentran enmarcadas en dos tópicos contextuales que participan en las significaciones (manifiestas/expresadas/relevadas en el trabajo de campo) juveniles, en sus contextos situados:

**La racionalidad neoliberal.** La investigación se sitúa justo en la intersección de dos modelos de Estado. Las políticas/medidas implementadas por el gobierno saliente (diciembre de 2015 a diciembre de 2019) trajeron aparejado un achicamiento del Estado, pérdida del poder adquisitivo, desocupación, ajuste e inflación, entre otros cambios. En este sentido:

"La dinámica del poder desplegada por la racionalidad neoliberal ya no se presenta como un programa ideológico determinado —aunque en algunos casos lo hace— sino como un arsenal de mecanismos ‘microfísicos’ que se localizan en los intersticios de las instituciones pero que dirigen nuestra percepción y nuestras prácticas incluso más cotidianas. La penetración de las reglas de la competencia, la conducción de la propia vida como si se tratara de una empresa, la desregulación del deseo y la reproducción, la aceleración del tiempo y su extrema mercantilización son trazos de esta racionalidad, que paradójicamente ha hecho de aquella pretensión teórica de un orden espontáneo y abierto, un orden hegemónico de gestión del cuerpo, la vida, el espacio y el tiempo." (Ciuffolini María A. 2017:97)

Los sectores sociales más perjudicados fueron aquellos que viven en condiciones de pobreza. Al finalizar el gobierno de Macri que tuvo como principal eslogan de campaña “Pobreza cero”, nos encontramos según el INDEC<sup>2</sup> con el 25,4% de hogares bajo la línea de pobreza lo que corresponde a un 35,4% de personas. Dentro de este conjunto se distingue 5,5% de hogares indigentes que corresponde a un 7,7% de personas. Estos indicadores son los más elevados de los cuatro años de macrismo. Identificamos también un marcado desmantelamiento de las políticas

<sup>1</sup> "Glaser y Strauss(1967) definen cuatro etapas del método comparativo constante: 1) comparar incidentes aplicables a cada categoría; 2) integrar categorías y sus propiedades;3) delimitar la teoría; 4) escribir la teoría" (Kornblit, 2004, p51).

<sup>2</sup> Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2019) Informes Técnicos / vol. 3 n° 182. Condiciones de vida vol. 3 n° 13. Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph\\_pobreza\\_01\\_19422F5FC20A.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_01_19422F5FC20A.pdf).



sociales con énfasis en aquellas destinadas a las juventudes, pudiéndose mencionar entre estos el programa de terminalidad educativa (FinEs), los centros de actividades juveniles que se desarrollaban en escuelas públicas (CAJ) y políticas para el fortalecimiento educativo orientado a los sectores populares como el Conectar Igualdad.

Si bien, observamos continuidad en muchas de estas prácticas violentas o mortíferas hacia los/as jóvenes durante lo que va del gobierno actual, advertimos una diferencia significativa con el gobierno saliente, en la medida que estas prácticas encontraron legitimidad a nivel del aparato estatal, movilizandando las fuerzas del odio tendientes a reforzar y acentuar las desigualdades sociales.

***Implicancias del policiamiento en la vida de los jóvenes.*** En los diversos campos en que se inscribe esta investigación notamos que los puestos policiales custodian detenidamente el ingreso al barrio y regulan el tránsito hacia el centro o los centros periféricos. Este cuadro de situación, paradójicamente implica una “conflictividad segura” (Ardiles, 2015) y un ejercicio de poder sobre las corporalidades a distancia (Lazzaratto, 2006), que posee un respaldo jurídico normativo a través del “Código de Convivencia de la Provincia de Córdoba”, cuya instrumentación ha permitido en muchas ocasiones un exacerbado control policial que deriva repetidamente en abuso, arbitrariedades policiales (Carreras y Cuello, 2009) y muertes de jóvenes. Es necesario destacar, entonces, que las muertes producidas por las fuerzas de seguridad representan datos alarmantes por la cantidad, las modalidades y la focalización en determinados sectores sociales: jóvenes, varones, pobres. Esto se viene denunciando y poniendo de manifiesto por organizaciones sociales, políticas y de familiares en diversos sectores, dando cuenta de un incremento con el pasar de los años, reforzando la hipótesis de un Estado que privilegia la violencia estatal y la muerte a través de sus prácticas “legítimas”.

En esta línea, el gobierno nacional anterior buscó generar reformas promulgadas por los entes internacionales (con quienes se tomó deuda), impulsando diferentes reformas, estableciendo resoluciones y decretos en materia de seguridad, legitimando prácticas autoritarias y violentas. A partir de la Resolución 956/2018 se habilitó el uso del arma reglamentaria de las fuerzas de seguridad en cualquier circunstancia y se incorporó a las fuerzas especiales el uso de armas taser. Por otra parte, la Resolución 598/2019 implementó un “servicio cívico voluntario en valores” a cargo de Gendarmería Nacional, para adoctrinar y militarizar a las juventudes que adscriben a este programa, teniendo una importante repercusión en jóvenes desocupados y/o en situación de pobreza. Por último, destacamos la creación de “Comandos Unificados” para la intervención conjunta de fuerzas federales y provinciales. A la vez que el DNU 70/2017 habilitó la deportación exprés de migrantes.

Estas medidas, manifiestan la relación entre el ajuste económico que llevó al empobrecimiento poblacional y la utilización de las fuerzas de seguridad como forma por excelencia de regulación del conflicto social. El resultado fue el de un Estado fuertemente

militarizado que produjo más cercenamiento de los derechos sociales garantizando impunidad sobre todo en los casos letales.

Teniendo en cuenta este contexto, consideramos fundamental sostener la construcción de un conocimiento situado como perspectiva epistemológica, ya que permite comprender el interjuego, el “*entre*”, donde las experiencias de las juventudes van produciendo subjetividad con los factores económicos, políticos y culturales. Es necesario leer qué es lo que sucede en determinadas épocas y determinados contextos para comprender cómo se construyen las significaciones. En este sentido, las concepciones de vida y muerte operan subjetivamente como fuerzas en tensión permanente, móviles, en constante cambio y ubicadas en terrenos abiertos e inestables. Solo es posible comprender esto si incluimos la historia del sujeto, el contexto social en la cual se inscribe, la posición de clase, su sistema de creencias, el género, la generación, su edad, entre otras.

Resulta relevante también, tomar la idea de “hacer morir” (Thomas, L. 2015) según la cual se identifica un tipo de genocidio que persigue la destrucción física del enemigo a partir de procedimientos-invisibilidades en un sistema capitalista<sup>3</sup>(Butler, J. 2002). Así mismo, Mbembe (2006) refiere a su teoría sobre la Necropolítica, ligado a los estudios poscoloniales, y define la soberanía como el poder de dar vida o muerte del que dispone un sistema de gobernanza hacia su pueblo. En relación a esto, cuestiones como el hacinamiento, vivir en *guettos* donde las condiciones de vida aseguran una supermortalidad, la negación de derechos (como la tierra, la salud, la educación y el trabajo) constituyen una estructura, una configuración socio-comunitaria, que facilita la posibilidad de muerte real y simbólica.

En este punto, consideramos que la necropolítica como tecnología política actual, conlleva un conjunto de efectos diferenciales producidos en las corporalidades, las significaciones y las relaciones sociales de jóvenes de territorios de desigualdad social, precarización y securitización. Respecto a ello, sostenemos la siguiente hipótesis interpretativa: el contexto social cotidiano de los/as jóvenes de sectores pobres genera una insistencia mayor de significaciones construidas en torno a experiencias subjetivas ligadas a la muerte. Entendemos además que las adscripciones de género habilitan diferentes escenarios según el caso, y es allí dónde podemos reconocer las operaciones diferenciales del necropoder, así como del sistema de pluridominio capitalista, patriarcal, adultocéntrico, colonial.

<sup>3</sup> Nos referimos a este sistema como “*la articulación estructural de todas las formas históricamente conocidas de control del trabajo o explotación, la esclavitud, la servidumbre, la pequeña producción mercantil, el trabajo asalariado y la reciprocidad, bajo la hegemonía de la relación capital/salario*” (Mignolo, 2014).

## Despliegues juveniles en el sistema-mundo occidental

En este apartado nos interesa poner énfasis en las formas letales que los/as jóvenes sufren por su condición de género, clase y etnia. Para ello, graficaremos cómo se materializan en las vidas juveniles, las operaciones diferenciales del necropoder y el sistema de pluridominio capitalista, patriarcal, adultocéntrico y colonial.

Partimos de la idea de que el proyecto civilizatorio moderno ha definido un conjunto de instituciones y espacios donde los/as jóvenes transitan permanentemente. En estos tránsitos (diferenciados) encontramos puntos en común con los/as jóvenes con que hemos trabajado en cada relato biográfico.

Las biografías de mujeres jóvenes parecen institucionalizar cada vez más el repliegue hacia las tareas domésticas y de cuidados. Muchas de las jóvenes entrevistadas pasan años cuidando personas adultas, hermanos y hermanas pequeñas, personas enfermas. La realización de las tareas de cuidados asignadas, por lo general toman una centralidad tal que la escolaridad se ve interrumpida. Las actividades relacionadas a intereses personales quedan en un segundo plano, relegando incluso el cuidado de la propia salud en algunas ocasiones. El cuidado de otros y las tareas del hogar, a pesar de ser indispensables para la reproducción social de la vida, carecen de reconocimiento social y las representaciones sociales hegemónicas sobre los géneros, hacen que muchas de las jóvenes asuman estas actividades como algo natural, lo cual limita su participación en el mundo social.

Es decir que en muchos casos, ser joven, mujer, de barrios periféricos o en situación de desigualdad social, intensifica las tareas domésticas y de cuidado, a la vez que se invisibilizan sus derechos sociales. Resultando, de esta manera, funcional al sistema capitalista y a la reproducción del orden social establecido, ya que como expone Fraser (2016), esta actividad no asalariada posibilita la existencia del trabajo asalariado, genera una acumulación de plusvalor, al sostener “una serie de actividades que sirven para producir nuevas generaciones de trabajadores y reponer las existentes, así como para mantener los vínculos sociales y las mentalidades compartidas” (p.5).

El relegamiento a las tareas domésticas y de cuidados de las mujeres jóvenes de barrios periféricos, es un aspecto dentro del amplio espectro de violencias que las afectan. Por ejemplo, en cuanto a lo laboral, la desocupación es un problema mayor en mujeres de 14 a 29 años, en donde la tasa asciende a 22,6%, mientras que en los varones de la misma edad es de 17,9%. Dentro del entramado de estas violencias de género, es necesario hacer énfasis en lo más álgido que es provocar la muerte, es decir, el femicidio.

Según la publicación “Ahora que sí nos ven” del Observatorio de las violencias de género (2019) de enero a noviembre del 2019 hubo 290 femicidios en Argentina. El 23% fueron cometidos contra mujeres jóvenes de entre 15 a 25 años, de las cuales el 70% fue cometido por sus parejas o ex parejas, el 50% fue en la vivienda de la víctima y el 36% en la vía pública. Resulta



necesario remarcar que muchas de las jóvenes entrevistadas han tenido episodios de violencia de género con sus parejas actuales y/o anteriores.

Entendemos que el fenómeno del femicidio de mujeres jóvenes puede leerse como la contracara de la muerte de jóvenes varones en manos del aparato de "seguridad" estatal. En el caso de los varones, suele suceder en instancias públicas, mientras que en las mujeres se dan comúnmente en lo privado. Sin embargo, todas constituyen muertes producidas de alguna u otra forma por la vigencia, producción y reproducción de las matrices patriarcales, adultocráticas y racistas, implicadas en los regímenes de gobernanza que se gestionan desde el aparato estatal, sea por intervención de las fuerzas de seguridad o por omisión de los sistemas de protección ciudadana.

En este sentido, resulta necesario también mirar las muertes de los jóvenes varones. Para esto nos valemos de las cifras difundidas por la Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional (en adelante, CORREPI) que elabora informes anualmente. Durante la gestión del gobierno de Macri, según CORREPI se produjeron un total de 1.833 personas asesinadas por el aparato represivo estatal en 1.435 días de gobierno (entre el 10 de diciembre de 2015 y el 15 de noviembre de 2019), es decir, una muerte cada 19hs. El 48,14% de las mismas corresponden a personas detenidas y 37,49% a fusilamientos de gatillo fácil. El 43% de las personas tenían 25 años o menos.

Estos datos confirman que estas políticas tienen una direccionalidad de clase, edad e, incluso, género, ya que mayormente están dirigidas a jóvenes varones (Wacquant, 2004; Segato, 2007). Entendemos que existe una intersección de categorías sociales a las que se les atribuyen ciertos valores que determinan lugares de superioridad/inferioridad sobre la línea de lo humano que promueven y crean jerarquías sociales (Grosfoguel, 2011) y que se materializan en relaciones de dominación, las cuales quedan expresadas en las estadísticas diferentes según este entrecruzamiento.

### **3. Resultados y discusiones en torno al objeto de estudio**

La práctica investigativa que desarrollamos en los últimos años da cuenta de un contexto social, político y cultural propicio para que las muertes de jóvenes de sectores pobres se incrementen, se justifiquen y se expliquen como "necesarias" desde el discurso social hegemónico. En este sentido Mbembe (2011) expone que:

La expresión última de la soberanía reside ampliamente en el poder y la capacidad de decidir quién puede vivir y quién debe morir. Hacer morir o dejar vivir constituye, por tanto, los límites de la soberanía, sus principales atributos. La soberanía consiste en ejercer un control sobre la mortalidad y definir la vida como el despliegue y la manifestación del poder (p.20).

Se presenta como necesario articular esta perspectiva macro estructural, que pesa sobre las corporalidades juveniles, con otras dimensiones subjetivas que fueron apareciendo en el trabajo de campo. En este sentido, identificamos que:

I) La familiaridad con la muerte (como experiencia real) es transversal y común a las diversas adscripciones genéricas, sin embargo, a nivel simbólico las significaciones más mortíferas emergen cuando más se aproximan al patrón masculino tradicional/hegemónico;

II) Los modos en que las/los jóvenes configuran sus géneros en la vida cotidiana están atravesados por la posición de clase, el lugar ocupado en la estructura social y las características de esa subalternidad. Los marcadores raciales (y de vulneración) se acumulan/colapsan en las jóvenes de sectores pobres. Esto también queda reflejado cuando miramos la tasa de muertes en mujeres jóvenes y agresiones vinculadas a las violencias machistas

III) El consumo de drogas también aparece vinculado a situaciones de muerte, pero de modo diferencial en función de la adscripción genérica. Hemos identificado casos en los que el consumo de sustancias en varones está asociado a conductas de riesgo y en estrecha vinculación con el ejercicio de la violencia de género. Además notamos que las jóvenes mujeres a) asumen las tareas de cuidado/acompañamiento de varones cercanos consumidores de drogas b) en el caso de consumir se encuentran más expuestas a sufrir violencia de género, en particular violencia sexual y con menores probabilidades de acceder al sistema de salud c) si son jóvenes madres y consumidoras son estigmatizadas por alejarse del rol de cuidado que se les asigna histórica y socialmente.

IV) La judicialización de la subjetividad, con esto hacemos referencia a las detenciones arbitrarias de muchos jóvenes pero también de la internalización subjetiva de la dimensión jurídica punitiva que sujeta, principalmente a los varones, en relaciones permanentes de deudas con la justicia, así muchos deben mensualmente dar cuenta de su paradero en tribunales. Esto configura un mundo interno mediado por la justicia y los órganos de control social estatal. La relación con las fuerzas de seguridad se inscribe en los pliegues subjetivos limitando y acechando la vida cotidiana, en donde el hostigamiento, el menosprecio y la humillación constituyen prácticas repetidas que devalúan su condición de ciudadano. En este punto, las modalidades de control social muestran prácticas de violentación sumamente diferenciales, sutiles y brutales respecto al género, ya que en el caso de las mujeres, se vincula más al acoso y la violencia sexual. En el caso de los varones están ligadas generalmente al ejercicio de la violencia física, hostigamiento y tortura mientras que en las jóvenes mujeres se vinculan más al acoso y violencia sexual.

Este entramado configura, lo que incipientemente denominamos campo de muerte, fijando coordenadas en los imaginarios juveniles.

Por otra parte, los significados en torno a la vida configuran un campo mucho más saludable, y lo que emerge de los distintos relatos juveniles está asociado a la capacidad de decidir

de las y los jóvenes sobre la construcción de su propio destino. Es decir, las valoraciones de las posibilidades de decidir sobre sí y su entorno próximo son positivas y se dan en un entramado emocional que emerge como propositivo. También distinguimos las estrategias de afrontamiento que ponen en juego para enfrentar la adversidad y, en ese sentido, emergen prácticas de asociatividad con sus pares y gestiones colectivas de agrupamiento en torno a demandas individuales y comunitarias. Por último, el ejercicio de derechos, como la educación y el trabajo positivizan su relación con el medio social, y le imprimen un carácter en el cual pueden proyectarse en el tiempo, aún cuando al derecho lo ejercen de formas interrumpidas.

Para muchxs jóvenes la escuela constituye un ejercicio concreto de ciudadanía y opera como un soporte socio-emocional clave, que les permite mirarse como sujetx y tener mayor manejo del entorno simbólico en el que se mueven.

En síntesis, estos campos de vida y de muerte en constante tensión articulan, condensan y complementan diversas demandas/problemáticas psicosociales tales como las violencias, los consumos, las vulneraciones de derechos por parte de diferentes instituciones estatales. Sin embargo, son en esas instituciones donde el reconocimiento social y el ejercicio de ciudadanía adquieren su máxima visibilidad y expresión.

Como equipo de investigación fuimos advirtiendo que las distintas dimensiones de análisis evidenciaban algo en común: la condición de desigualdad en la que se encuentran las mujeres genera una serie de restricciones a sus derechos elementales y a su modo de vivir la ciudadanía que ineludiblemente construyen procesos de subjetivación que reproducen y perpetúan estas violencias, fragilizando aún más sus situaciones de vida y produciendo procesos donde es difícil vislumbrar lo saludable. Es decir, la feminización de la pobreza se erige como el escenario principal en donde lo mortífero se hace experiencia vivida y cotidiana. Por lo tanto, es necesario poner énfasis en cómo los trayectos biográficos juveniles se alejan o se distancian de las experiencias vinculadas a la vida y a la muertes según el género asumido. En este sentido creemos que la diferencia es un punto imprescindible en el análisis y las posibles intervenciones y tiene sentido centrarse en estas distinciones e implicancias sexo-genéricas.

#### **4. Conclusiones**

A modo de cierre, identificamos que las y los jóvenes reconocen de modo más claro aquellas prácticas vinculadas a la muerte, el hostigamiento y la vulneración de derechos sociales. Estas son cuantiosas y de variadas formas interseccionales (según género, edad, sector, entre otras). En Argentina, el fenómeno debe ser analizado en su singularidad y situadamente.

La labor investigativa nos permitió hacer algunos cruces interesantes entre estas prácticas ligadas a la muerte que tienen correlato con las gestiones de los gobiernos. Mientras que los jóvenes varones se insertan a trabajos altamente precarizados, la mujeres que logran entrar al mercado informal (un porcentaje bajo) son víctimas de humillación y acoso sexual (en nuestro



trabajo de campo esto fue una constante). Mientras los jóvenes son detenidos, devaluados y estigmatizados por las fuerzas de seguridad, las jóvenes mujeres viven permanentemente situaciones de violencia física, psicológica con fuerte impronta persecutoria de parte de otros varones familiares que pueden ser novios, parejas o progenitores. Por último, mientras los jóvenes varones son fusilados por las fuerzas de seguridad, con dificultades para acceder a la justicia, las mujeres son víctimas de femicidio, en muchos casos, torturadas y abusadas sexualmente previo a su muerte.

Con esto, nos interesa poner énfasis en que las muertes juveniles se gestan diferencialmente respecto a la adscripción de género y que los gobiernos neoliberales disponen de tecnologías diferenciales para el uso letal de su fuerza. Sin embargo, resulta relevante diferenciar que para un grupo se hace uso de la matriz patriarcal (oprimiendo a mujeres y sexualidades disidentes) y, en el otro caso, se hace uso de la matriz de autoridad moderno/colonial del poder que articula con una racionalidad del capitalismo más punitiva. Este necropoder que se despliega sobre las subjetividades juveniles, se enlaza fuertemente con una selectividad racial propia del sistema jurídico normativo de los países occidentalizados y en este sentido el acceso a la justicia parece ser un imposible.

## Referencias

- Abraham Sepulveda, N.; Carreras, R.; del Carpio, S.; Lamanuzzi, S.; González, P.; Pruneda Paz, G. y Espinoza, C. (2019) Narrativas espiraladas: enfoque y efectos en torno a la experiencia juvenil. En obra colectiva (en prensa) Violencias y precarización de la vida: experiencias en torno a relatos biográficos juveniles. Ciudad Juárez, México; Córdoba, Argentina; Santiago de Chile, Chile.
- Ardiles B, Castro, J, Rebollo, S (2015) "Conflictividad Segura" IX Jornadas de sociología. Facultad de Ciencias Sociales.
- Barómetro de la deuda social de la infancia. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Pontificia Universidad Católica Argentina. Barómetro de la Deuda Social Argentina Avances, retrocesos e inequidades a finales del Bicentenario (2010-2015). Serie del Bicentenario (2010-2016) / Año VI.
- Butler, J. (2002). Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo». Buenos Aires: Paidós
- González. L. y Peranovich. A. 2012: "La evolución de la mortalidad de la población argentina, en términos de esperanza de vida y causas de las defunciones, entre los años 2001 y 2010". Años de esperanza de vida perdidos en Argentina, 2001-2010.

- Carreras R, Cuello L. (2009) Estrategias de afrontamiento para el desarrollo del pleno ejercicio de Derechos de Ciudadanía. Aportes desde la psicología comunitaria. foro de extensión de la universidad nacional de córdoba Temática: Extensión Universitaria. Autor: Secretaría de Extensión Universitaria – UNC. Coordinador: Secretaría de Extensión Universitaria – UNC. Formato: CD-ROM ISBN: 978-950-33-0749-6.
- Carreras, R.; Cuello, A.; Rebollo, L.; Rebollo, S.; Muro, J.; Pruneda, G., (2013). “Argumentos y discusiones sobre significaciones atribuidas a la vida y a la muerte desde la perspectiva juvenil” en Encuentro Nacional y Latinoamericano de Psicología Comunitaria: “Procesos comunitarios y prácticas transformadoras: produciendo arte, política y subjetividades”. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.
- Ciuffolini M. A. (2017) La dinámica del neoliberalismo y sus desplazamientos. Para una crítica inmanente en orden a su superación. Revista STUDIA POLITICÆ Número 40 - 2017. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, de la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, República Argentina.
- Corbin, J y Strauss, A (2002). Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para la Teoría Fundada. Ed. Univer de Antioquia.
- CORREPI. -(Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional). Informe de la situación represiva Nacional. “Recopilación de casos de personas asesinadas por el aparato represivo del estado 1983/2017. Año 2017.
- Fielding, N., Fielding, J. (1984). Linking data. Beverly Hills: Sage.
- Fraser, N. (2016) Las contradicciones del capital y los cuidados. En New Left Review 100, septiembre-octubre 2016.
- Glaser, B., Strauss, A. (1967). Discovery of grounded theory. Chicago: Aldine.
- Gonzalez Rey, (2008). “Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales”. Revista diversitas- vol. 4, N2.: Colombia. Pp. 225-243.
- Grosfoguel, R. (2011) La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. Departamento de Estudios Étnicos, Berkeley University, Estados Unidos.
- Informe de coyuntura N.º 22. Centro de investigación y Formación de la República Argentina. (CIFRA. CTA). Febrero de 2017.
- Kornblit, A. (2004). Nuevos estudios sobre drogadicción. Consumo e Crisis económica, uso de drogas y vulnerabilidad identidad. Bs As. Biblos



- Lazzarato, M. (2006). Políticas del acontecimiento, Buenos Aires, Tinta Limón.
- Leclerc-Olive, M. (2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, IV (8), 1-39.
- Lewkowicz, I., (2004). Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez. Buenos Aires: Paidós.
- Lopez, Guemureman y Bouilly en Daroqui, A.; López, A. y Cipriano García, R., (Coords.), (2012). Sujetos de castigo. Hacia una sociología de la penalidad juvenil. Buenos Aires: Homosapiens. Pp 61 - 65 -101-106
- Mbembe, A (2006). Necropolítica. España: Melusina.
- Mignolo, W (2014). Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica colonialidad y gramática de la descolonialidad. Bs As. Signo.
- Observatorio de las violencias de género. Ahora que sí nos ven. Registro nacional de femicidios 2019.
- Reguillo, R., (2000). "La clandestina centralidad de la vida cotidiana" en Lindon, A., (Coord.). La vida cotidiana y su espacio-temporalidad. Anthropos-CRIM-El Colegio Mexiquense, Barcelona, 2000, Pp 237.
- Segato, R. L. (2007). "El color de la cárcel en América Latina: Apuntes sobre la colonialidad de la justicia en un continente en deconstrucción". Revista Nueva Sociedad No 208, marzo-abril de 2007.
- Thomas, L., (2015). La antropología de la muerte. México: Fondo de Cultura Económica.
- Universia Argentina. Nota de Portada. "Desempleo juvenil: un problema que enfrenta América Latina. 10/04/2015. BBC Mundo y Telam.
- Valles, M S. (2003). Técnicas cualitativas de investigación social. España. Síntesis.
- Vasilachis de Gialdini, I. (2009). Estrategias de investigación Cualitativa. España. Gedisa.
- Wacquant, L. (2004). "Las cárceles de la miseria". Editorial Manantial, Buenos Aires.
- Zibechi, R., (2011), Política y miseria: La relación entre el modelo extractivo, los planes sociales y los gobiernos progresistas. Bs As. La Vaca ltd